

PALABRAS DE LA DRA. ROSAURA RUIZ GUTIÉRREZ, PRESIDENTA DE LA ACADEMIA MEXICANA DE CIENCIAS, DURANTE LA CEREMONIA DE ENTREGA DE LA MEDALLA MARCOS MOSHINSKY 2008 Y DEL PREMIO JORGE LOMNITZ ADLER 2008.

Instituto de Física de la UNAM 11 de diciembre de 2008.

Dr. Marcos Moshinsky, gracias por sus aportaciones a la ciencia y por su apoyo a la ciencia en México.

Dr. Guillermo Monsivais Galindo, Director del Instituto de Física de la UNAM.

Estimados todos:

Es muy grato para mí compartir con ustedes esta premiación, ocasión de celebración y orgullo para la comunidad científica del país.

Creo que todo reconocimiento a los científicos es fundamental para nuestro país.

Quiero felicitar al Dr. Jorge Cantó, quien hace unos momentos fue distinguido con la Medalla "Marcos Moshinsky", que como se ha señalado aquí, es el premio más importante en el área de física.

El premio "Jorge Lomnitz Adler" fue creado en el año de 1996. En ese entonces, el Consejo Directivo de la AMC y autoridades de este Instituto, idearon la creación de este Premio en homenaje a un científico que desafortunadamente nos dejó siendo muy joven, ya hablamos de él: Cinna, estamos aquí celebrando el recuerdo de tu hijo y reconociendo a los jóvenes que están siguiendo tu ejemplo.

El 18 de enero de 1996 la Academia Mexicana de Ciencias y la UNAM organizaron un evento en el cual se recibieron donativos de amigos y colegas, con el fin de iniciar un patrimonio que permitiera la creación del Premio. A través de un convenio firmado entre la UNAM y la AMC, la Academia hizo entrega a la UNAM de las contribuciones recibidas, cuyo monto ascendió en aquel momento a \$36,250 pesos.

Quiero mencionar a los que aportaron recursos a este premio porque me parece muy importante su ejemplo y ojalá y lo sigamos haciendo, a mí me parece fundamental el reconocimiento, particularmente a los jóvenes.

Y por eso quiero mencionar que los recursos para este Premio fueron aportados por: Jorge Flores, Eugenio Ley Koo, Jaime Mora Celis, Víctor Urquidi, Julia Tagüeña, Ma. del Carmen Muñoz, José Sarukhán, Rafael Barrio, Mauricio Fortes, Marcelino Cereijido, Ignacio Méndez Ramírez, Octavio Novaro, Diego Valadés, Manuel Burgos, Ricardo Tapia, Guillermo Soberón Acevedo, Rafael Martínez, Roberto Eibenshutz, Salvador Malo, Shahen Hacyan, Ana Luis Guzmán, Luis Villoro, Gustavo Martínez, Raúl Rechtman, Ilya Adler, Jacqueline Fortes, Julia Meschiani, Daniel Beltrán, Naomí Sigmann, Alfredo Weitzeneld, Emilio Goldchein, David Pantoja, Gale Klynn, Rocío Jáuregui, Tomás Garza, Larissa Adler y Cinna Lomnitz.

Actualmente, este Premio está destinado a físicos residentes en el país, menores de 45 años, que hayan realizado aportaciones valiosas y originales en el área de "Dinámica No Lineal, fenómenos colectivos".

Desde su creación en 1996, ha distinguido a físicos de diversas instituciones como son el Instituto Politécnico Nacional, el CINVESTAV y la UNAM.

Este año, el galardonado es el Dr. Luis Benet Fernández, del Instituto de Ciencias Físicas de la UNAM, a quien felicitamos muy cordialmente.

En nombre de la Academia y del mío propio, deseo agradecer al Instituto de Física de la UNAM por su compromiso y esfuerzo para coordinar todas las tareas de esta Convocatoria, así como a los integrantes del Jurado que con su experiencia y rigurosidad contribuyen al prestigio de este galardón.

Es muy satisfactorio constatar que aquella idea surgida a finales del año 1995, ha fructificado y continúa motivando a muchos jóvenes científicos a seguir el ejemplo de Jorge Lomnitz, cuya imaginación, creatividad y rigor se mantienen a través de esta distinción.

Decía antes que me parece fundamental el reconocimiento a los jóvenes, David Hull, uno de los filósofos de la ciencia más importantes de este momento, ha señalado que la ciencia se desarrolla con la competencia, porque los científicos competimos por reconocimiento, competimos por prestigio, competimos por recursos.

Quiero decirlo porque a los científicos nos interesa entender la realidad, nos interesa crear teorías que expliquen el Universo, la sociedad, etcétera

Pero también hay que reconocer este análisis que se hace desde la filosofía de la ciencia, de cómo nos comportamos los científicos. Y esto es fundamental, el reconocimiento en una actividad con la ciencia.

Y decía que este filósofo sostiene que una explicación del avance de la ciencia era en ese sentido, porque los científicos, además de entender la realidad, quieren que se les reconozca y quieren recursos para seguir haciendo lo que más les gusta, y la verdad es que el tema lo introduzco porque me importa hablar sobre los recursos en la ciencia, porque si no hay recursos, los científicos no podemos hacer nuestro trabajo y quería mencionar esto porque me gustaría invitarlos como presidenta de la AMC a que estemos pendientes de esta parte.

La ciencia no puede avanzar sin recursos, es clarísimo, y nos tenemos que convencer de ello, pero cada vez en México, sobre todo en los últimos años, hay menos recursos para la ciencia, de manera que esa competencia de la que hablan los filósofos que se da entre los científicos para tener recursos para hacer ciencia, va a ser cada vez mas dura y esto no necesariamente en ese nivel de bajos recursos y de alta competencia por ellos, no favorece el desarrollo de la ciencia, en ningún lado la ha favorecido.

Por eso, yo les pido a los que son miembros de la Academia y a los que no lo son, a todos los que hacemos ciencia, que defendamos a la ciencia mexicana, que busquemos por diferentes formas, que mandemos cartas a los diputados, que mandemos cartas al Presidente de la República solicitándole que dedique más recursos a la ciencia, por la importancia que tiene la ciencia para el país.

No porque queramos hacer mas "papers", que todos queremos, sino porque reconocemos que nuestro trabajo es fundamental para el país.

Yo quiero comentarles esto porque este año nuevamente se redujo el presupuesto para la ciencia. El año pasado se dedicó el .34 del PIB, que es muy bajo, nosotros sabemos que la recomendación de organismos internacionales es dedicar al menos el 1% del PIB para el desarrollo científico de un país y en los países que lo han hecho no sólo la ciencia, sino el desarrollo social ha empezado.

De manera que apenas con ese porcentaje es que se puede empezar a ver un desarrollo sano, no sólo de la ciencia, quiero insistir en ello, sino del país, del desarrollo social.

En un país como en el que vivimos, con tanta desigualdad, requerimos que haya mayor desarrollo social, y la ciencia puede contribuir en ese sentido.

En los países que lo han hecho, como España, como en la India, como China, como Brasil, está ocurriendo, además del desarrollo de la ciencia, el desarrollo social y decía, comentarles esto que estemos al pendiente, que veamos qué más podemos hacer, hacer nuestro trabajo como científicos, pero hacer nuestro trabajo de concientización a la sociedad y a los gobiernos para que esto mejore.

Esta vez pasó algo que no había pasado los últimos años. Desde el gobierno anterior el presupuesto disminuye, pero siempre en la Cámara de Diputados, por lo menos en algunos años, particularmente el anterior, dio un aumento que no fue significativo, pero que al menos hubo aumento. Este año ni siquiera esto, este año, del presupuesto que dio el Ejecutivo, la Cámara de Diputados sólo aumentó 70 millones de pesos.

Entonces, realmente creo que además de nuestro trabajo de la ciencia, que es fundamental, tenemos que pensar en la necesidad de llamar la atención hacia lo grave que es que este apoyo se esté reduciendo en nuestro país.

Quería también comentarles que dentro de todo ese presupuesto que se dedica a ciencia y tecnología, ese bajo presupuesto que implica ese porcentaje del PIB, hay 3 mil millones de pesos que se van a dedicar al apoyo del desarrollo científico en empresas.

En México, a diferencia de otros países, las empresas no han hecho en lo general ciencia, de manera que ustedes saben, se creó el sexenio pasado un presupuesto, un Programa de Estímulos Fiscales para que las empresas desarrollaran investigación científica.

Desde mi punto de vista, y por supuesto no me voy a tomar el tiempo para explicarles con detalle, pero sí tenemos bastantes evidencias de que el programa fue un fracaso; no se hizo lo que se tenía que haber hecho, no tenemos la información suficiente para determinar exactamente lo que pasó, pero se dedicaron 18 mil 500 millones de pesos al desarrollo tecnológico de empresas y lo que nosotros vemos, por ejemplo, en la Academia es que uno de los indicadores fundamentales en el desarrollo tecnológico son las patentes, bueno, en México no aumentaron, las únicas patentes que aumentaron en el país fueron las de empresas del extranjero que recibieron recursos de estos que el gobierno planteó como programa de apoyo de descuento, de impuestos, un programa de recursos fiscales.

Entonces, creo que sí está reconocido como un fracaso y se canceló y este año para el año 2009 empieza un nuevo programa propuesto por el Ejecutivo, lo va a conducir CONACYT, con el que se apoya con 3 mil millones de pesos directamente a las empresas.

La ciencia básica, el año pasado por ejemplo, siempre más o menos ha sido un promedio de los últimos años, ha recibido entre 600 y 700 millones de pesos, toda la ciencia básica del país por la vía del presupuesto del CONACYT, además está el de las universidades que tampoco es mucho, pero por la vía de CONACYT, la ciencia básica ha recibido 700 millones de pesos .

Yo estoy hablando ahora de 3 mil millones de pesos para desarrollo científico de las empresas.

Bueno, no quisiera extenderme más, simplemente quiero decirles que la Academia va a estar pendiente de cómo se dediquen estos recursos, la Academia ha presentado una propuesta a la Cámara de Diputados y al Ejecutivo, para que esos recursos de esas empresas solamente se les otorguen si tienen proyectos de vinculación con instituciones de educación superior.

Yo los invito a que estemos todos pendientes, porque es posible que esto se acepte, por lo menos el director de CONACYT, el maestro Romero Hicks, ha aceptado que esto sea así, se ha acordado con la Academia pero verbalmente, habrá que verlo por escrito, esos recursos se destinarán a proyectos de investigación de empresas con vinculación con instituciones de educación superior porque como les decía antes, las empresas mexicanas, desgraciadamente la mayoría, no hacen investigación científica.

Las instituciones de educación superior y de investigación sí la hacemos, somos las que en México hemos seguido la tradición del desarrollo de la ciencia, por lo tanto, si se quiere hacer desarrollo tecnológico, me parece bien, qué bueno que se haga esta tecnología, que las empresas mejoren y que mejore su competitividad a través del desarrollo científico y tecnológico, pero que lo haga con quienes lo hemos hecho siempre: con instituciones de educación superior mexicanas.

Muchas gracias